

ÍNDICE AI: EUR 63/010/00/s

Bosnia y Herzegovina: Que Srebrenica no se convierta en otra estadística de la guerra

Hay que hacer justicia a las víctimas de Srebrenica, ha dicho Amnistía Internacional al publicar su nuevo informe *Bosnia-Herzegovina: Waiting on the doorstep, minority returns to eastern Republika Srpska* (EUR 63/07/00/s) hoy, víspera del 11 de julio, quinto aniversario de la caída del enclave protegido por las Naciones Unidas.

Al describir la abrumadora escala de las atrocidades, el informe del secretario general de las Naciones Unidas (de noviembre de 1999), decía que Europa no había presenciado masacres de estas proporciones desde los horrores de la Segunda Guerra Mundial. La organización admitía, por primera vez, que había cometido errores al juzgar la situación, y responsabilidad parcial por la falta de protección contra los abusos que se brindó a las personas que permanecieron en el enclave.

«Mientras los familiares de los miles de personas “desaparecidas” en Srebrenica se preparan a conmemorar el quinto aniversario de la caída de la ciudad, las autoridades serbias de Bosnia y la comunidad internacional deben garantizar que Srebrenica no se convierte en otra estadística de guerra», advierte Amnistía Internacional. «Los que padecieron y sobrevivieron estas atrocidades no deben convertirse en víctimas olvidadas.»

Hasta la fecha, y según las cifras oficiales, continúa sin conocerse la suerte de 7.414 personas. Sus familiares tienen poca probabilidad de llegar a saber un día la suerte que corrieron sus seres queridos, y quizá nunca puedan recobrar sus restos mortales ni darles sepultura dignamente.

Pese a los generosos donativos para establecer un centro local para exámenes de ADN, que ayude a identificar los restos de las víctimas de Srebrenica, sólo se han identificado sin lugar a dudas 76 de los más de 4.000 restos mortales exhumados y recobrados a lo largo de los últimos cuatro años. La ingente tarea por hacer corre peligro de toparse aún con más dificultades a medida que las agencias internacionales reducen progresivamente su nivel de actividad — teniendo previsto dejar los miles de casos no resueltos en manos de un futuro instituto nacional para personas en paradero desconocido—.

La vía adelante: poner fin a la impunidad

«El enjuiciamiento de los presuntos responsables de los abusos contra los derechos humanos que se cometieron en Srebrenica es la única vía de acción para que los familiares de las personas en paradero desconocido lleguen a saber un día la suerte de sus seres queridos y puedan recobrar sus restos mortales», dice Amnistía Internacional.

Hasta el momento, el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia ha condenado sólo a un soldado por su participación en la matanza de Srebrenica. El único otro juicio relacionado con Srebrenica que prosigue ante el Tribunal, el del general Radislav Krstic, comandante del Cuerpo del Drina del ejército serbio de Bosnia, al que se acusa de planear y ordenar los asesinatos, es un paso sumamente importante en el proceso de hacer justicia a las víctimas.

Pese a haber sido acusados de genocidio y crímenes de guerra en Srebrenica, tanto Radovan Karadzic, líder serbio durante el conflicto, como Ratko Mladic, ex comandante del ejército, permanecen libres. La Fuerza de Estabilización no los han arrestado pese a que el Tribunal los declaró culpables, públicamente, en

noviembre de 1995. Se cree que los dos se encuentran ahora en la República Federativa de Yugoslavia.

«Todo Estado que cobija a personas condenadas por el Tribunal está obligado, incondicionalmente, a entregarlas inmediatamente al Tribunal», explica Amnistía Internacional. «La República Federativa de Yugoslavia no está exenta de esta obligación.»

¿Qué suerte corrieron las personas expulsadas de Srebrenica?

Los musulmanes bosnios que no fueron asesinados —en su mayoría mujeres, niños y ancianos—, fueron expulsados en masa de la ciudad, y en cuestión de días. Desde entonces han vivido como refugiados en el extranjero o como desplazados en otras partes de Bosnia y Herzegovina.

En el informe *Bosnia-Herzegovina: Waiting on the doorstep, minority returns to eastern Republika Srpska*, Amnistía Internacional pone de relieve el doloroso destino de miles de personas que viven desplazadas o refugiadas, que se ven impedidas de regresar a sus hogares en Srebrenica y otras partes del valle del Drina.

«Ha de permitirse el regreso de las personas que fueron expulsadas de sus hogares en medio de tan atroces violaciones de derechos humanos, para tratar de aportar un remedio efectivo a la violación de derechos humanos que representa la expulsión», exhorta Amnistía Internacional.

Ni siquiera un puñado de los residentes musulmanes de Srebrenica han podido regresar a la ciudad misma, pues se les ha hecho prácticamente imposible el acceso a sus hogares. Amnistía Internacional cree que esto demuestra la falta de voluntad política de las autoridades de la Republika Srpska de poner en práctica el derecho de regreso que estipularon los Acuerdos de Dayton.

El regreso a Srebrenica presenta, además, un problema de seguridad. Según dicen los informes, por lo menos cinco casas pertenecientes a musulmanes bosnios han sido incendiadas desde mediados de mayo. A esto hay que añadir lo ocurrido a un miembro musulmán del concejo, que fue objeto de un grave acto de agresión en octubre del 1999 (el caso no ha sido resuelto) y que ha seguido al parecer recibiendo amenazas este año.

El regreso de las minorías parece estar en aumento por todo el país, incluso en áreas donde hasta hace poco era imposible. En muchos casos, sin embargo, los retornados encuentran sus pueblos derruidos, y se ven forzados a acampar entre las ruinas de lo que fueron sus hogares antes de la guerra, y a esperar que llegue la ayuda humanitaria necesaria para reconstruirlas. En vista de que se observa una incesante reducción de los fondos donados para reconstrucción, no es de esperar que muchos de estos «regresos» sean otra cosa que temporales.

Amnistía Internacional pide que:

- los responsables de la matanza de miles de hombres y muchachos bosnios musulmanes sean detenidos y entregados al Tribunal;
- se permita que las personas que residían en Srebrenica antes de la guerra regresen a sus hogares dignamente y en plena seguridad;
- las autoridades de Bosnia y Herzegovina garanticen que el instituto nacional de personas en paradero desconocido que está previsto crear, desempeñará su ingente labor con buena fe, con diligencia y con efectividad.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566, o consulten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>